

NO ESCARMIENTAN

Han llegado á Cádiz en el «León XIII» quinientos braceros que procedentes de las provincias gallegas y de la de Santander, marcharon á Buenos Aires llenos de ilusiones en busca de la fortuna que aquí no encuentran y halagados por las promesas de empresarios sin conciencia que les ofrecen allá el oro y el moro, cuando en aquellas remotas tierras hay como aquí miseria, ruinas y muerte.

Hace años que la prensa española de todas las regiones viene llamando la atención de la gente proletaria para que no se deje engañar por promesas engañosas ni abandone el territorio patrio, en el que mal ó bien nunca falta en donde ganar un pedazo de pan, mientras que en el extranjero, y más en lejanas latitudes, la fortuna es como aquí, no para quien la busca sino para quien la encuentra y el que la encuentra suele ser uno por millón de aspirantes como ocurre con la lotería, mientras que el resto queda peor que estaba, puesto que pierde sus pocos ahorros, la salud y no pocas veces regresan del brazo de la muerte.

Nuestros gobiernos, que suelen ocuparse de lo que menos importa al país cuyos destinos dicen que rigen, debieran parar inmediatamente en asunto de tan vitalísimo interés. Se trata de muchos cientos de infelices incausos que abandonan su Patria en busca de posibles que se les pinta como empresa fácilmente realizable; se trata de la despoblación de nuestro territorio, que interesa evitar en lo posible por la cuenta que como nación tenemos; se trata de empresas de ajo y de cubiletes y de agentes sin coraje que a cambio de un sueldo mal adquieren y engañan y embancan á los necesitados pintándoles panoramas, riquezas al alcance de quien las anhela y fortunas de esas solo comparables con los fantásticos sueños de las mil y una noches.

Cada vez que leemos noticias de repatriación de obreros, la piel se nos pone de ga-

llina y el corazón se nos oprieme al contemplar la miseria del que regresa, las necesidades que le agobian y el inmenso capital de ilusiones que se han dejado en aquellas inhospitalarias tierras en donde nunca se ataron perros con longanizas ni cayeron como en Jauja en la boca del indolente los panecillos de Viena ni el mazapán de Toledo.

Ante el cuadro que esos repatriados presentan, ¿entrará el escarmiento? No lo creemos, puesto que esos cuadros se suceden con frecuencia harto dolorosa y siempre se han repetido las expediciones de ilusionados que, los que vuelven, vienen cargados de desengaños con el cuerpo magullado y el alma repleta de desilusiones.

Al Gobierno creemos incumbe el deber de poner de su parte lo que pueda, y si quiere puede mucho, persiguiendo á esos empresarios y agentes y llevando á cabo una propaganda continua y tenaz para impedir esas marchas de pobres en busca de la miseria que regresan enfermos ó desplazados el territorio en perjuicio de los intereses nacionales.

DE TODAS PARTES

En Rusia ha circulado con insistencia el rumor de que el Czar Nicolás II ha intervenido directamente cerca del Santo Sínodo en favor del conde Tolstoi, á quien trató hace poco muy duramente la Iglesia ortodoxa.

No sería esta la primera vez que un Czar tomase bajo su protección al gran escritor ruso.

Ello aconteció ya durante la guerra de Crimea, cuando el conde Tolstoi era todavía poco menos que desconocido.

En aquel tiempo no profesaba las ideas pacíficas que hoy dominan.

Soldado entusiasta, brillante oficial, tenía á su mando una batería de artillería y ocupaba sus ocios componiendo relatos en que recordaba la vida en el Cáucaso.

Habiendo leído el Emperador Nicolás esos

relatos encantadores, no pudo ocultar la impresión por demás agradable que le habían causado, y manifestó su opinión de que el autor llegaría á ser un escritor de gran talla.

El Emperador envió una carta al jefe del cuerpo á que pertenecía Tolstoi, en la cual le encargaba que velase por el joven oficial.

Las frases que usó el Emperador para expresar esto, hicieron creer al general, á cuyas órdenes servía Tolstoi, que el Soberano temía por la vida del oficial.

Buscó, pues, un pretexto cualquiera, y separó del cuerpo que mandaba al conde Tolstoi.

Este protestó, sin que se le atendiera.

¿Quién sabe lo que le hubiera sucedido, de continuar formando parte en las tropas de primera línea?

Las letras rusas deben tal vez á la recomendación de Nicolás esas obras maestras que se titulan «La guerra y la paz» y «Resurrección».

POLITICA EUROPEA

San Isidro labrador.—Cancionero popular.

—Tierra fértil.—Alegria inoculada.

—Diálogo al vuelo.—Raterías de este Madrid.

—El amor en tren botijo.—Misiones estadísticas.

—Modelo de menú.—R. I. P.

«San Isidro labrador

muerto le llevan en un farol...»

Cierto músico francés nos decía que los cantos populares tenían siempre razón; que las mas absurdas coplas tenían un alma, y así continuaba aprobadando las estupidas sonatas que legan unas generaciones á otras, y que sin estar impresas en parte alguna, no mueren nunca.

É imitando yo el crítico francés, y queriendo explicarme yo la añeja musiquilla

«San Isidro labrador

muerto le llevan en un farol...»

me figuro al Santo dentro de una gran urna de cristal como la de Pepuss, y que la tal urna recordó al poeta callejero la semejanza con un inmenso farol.

San Isidro labrador ¡qué satisfacción ex-

perimentará al ver á este Madrid de las tradiciones, alegre y alborozado como ningún año!

Sin consultar estadísticas, sin hacer cálculos, sin apelar á Baraza; solo con los trenes botijo, hago yo el *recuento general*.

Inudablemente esos campos verdean que es una bendición, y las gentes, bolsa y deseo á la par, se viene á los Madriles preguntando, con el ademán y con el gesto, vaticinios felices.

Castilla se hincha de trigo; la Mancha nada en vino y pronto los descontentos catalanes venderán sus tejidos como pan bendito.

¡El sol se encarga, por lo visto, de arreglar nuestro erario, y la llovizna le ayuda con ternezas de madre cariñosa!

No sé si es que me he inoculado de caras alegres, de globulos rojos y de gritos sanos, no sé si es que los isidores me han prestado un girón de vida espaciosa, no sé si es que en mi bondad gozo al ver sonreír; pero aseguro á usted, señor director, que hoy me siento alegre y me atrevería á *echar la buenaventura* sin consultar las cartas ni vendarme los ojos.

La pléthora de gentes del campo que invade los teatros y las tiendas, me trae á la memoria uno de los sueños de José, y veo á las siete vacas, tan rebosantes de salud y grasa, que por contagio, creo que hasta yo voy á ser rico!!

Los cafés rebosan gente que atiborra con delicia, y ¡oh portento! paga con mucho gusto.

Todo esto demuestra que las cosechas de este año son superiores, muy superiores á las de diez años acá. Y ya verán ustedes como Cataluña, que vive del resto de España, vende este año á buen recaudo.

La tierra, que todo nos lo quita, todo nos lo da, y este año parece que ha querido portarse.

Muchas parejas de mayo, el mes de María, el mes de las flores y el mes del amor, recorren las calles estrenando con aire triunfal las galas de novio. Esta clase de isidores

amorosos se divide en dos turnos; turno reciente y «de la temporada pasada».

Yo lo he comprobado en un tránsito, y como aserto á mis observaciones, ahí va un diálogo pescado al vuelo:

—¿Y cómo no vinisteis por mayo pasado, si os casásteis en abril?

(Es de advertir que el isidro de chistera no dice jamás por San Isidro).

—Ay! Melitona—dice la novia.—Usté sabe cómo *andó todo* el año pasado?

El marido la mira con descontento, rectifica ella recalando que *todo* abarcaba sólo los maizales y tierras de pan llevar, y doña Melitona hace en brevíssimo discurso la apología de las abundancias que ella tiene la honra de poseer. Esto á grito pelado y adiconando que la manteleta que lleva es la vieja, porque la nueva, que es magnífica, la ha dejado con dos *relós* de oro magníficos y unos guantes tortola en el hotel X.

Supongo que al llegar al hotel X, el rata H que oyó el relato habría ido ya dando pelos y señales de su prima, á recoger la manteleta, los *relós* y guantes.

Cosas que pasan en este Madrid!

Y ahora que conocen ustedes á los de la *temporada pasada*, que circulan en *tránsito* y hablan de la tierra, vean los del turno reciente.

Él, abogado, veintitrés años, bigotillo engomado, pantalón de cuadros y muy locuaz; vivaracha ella, jóvenzuela, espigada y nada sorprendida.

El.—Qué, ¿te gusta la Equitativa?

Ella (mirando en derredor para contestar).—Pshé! Se dá un aire á la casa de mi tío Cesáreo... ¡el banquero! (subiendo el diapasón).

Cuando se rinden de trotar, á las 14, con un sol canicular, toman un simón para que les lleve á «la fonda, porque no recuerdan á punto fijo hacia donde cae.»

En el mismo cambian una mirada larga, llena de promesas y ahita de frescura, dánse un apretón de manos, y exclaman: «¡Sólo esto faltaba en Peñigola para que fuéramos felices!» Cambian de pensamiento, y con el pensamiento de itinerario, y grita él al cochero, con aire empírico:

—Eh, tú, á Lhardy.

Llegan, pregunta él, resuelto, por dónde se entra; pide la lista; consultan los platos en voz muy baja, muy baja, sin intentar coger la servilleta ni quitarse un sólo dedo de los guantes; él apremia á ella para que se decida, ella le hace igual intimación, y sacando el cónyuge un lápiz, apun-

ta siete platos que, como están en francés, le hacen meditar.

El mozo, que ha servido ya el pan, de la hornada atrasada, y los hors-d'ouevres más rancios, lee con profundísimo respeto y en tono de pregunta:

—Olives? Sauce allemande? Pomidor á l'italienne? Asperges? Salade russe? Chut brussels? Tramege Stilkton?, y parte veloz á traerles tan extraño *diner*.

Dicen que la noche fué horrible; el cólico de Clarita «revistió», según el esposo, caracteres extraños, y al romper, que rompió en impropios contra su cónyuge, pudieron oirla:

—«¡Ya me lo pensaba yo! ¡Isidro, más que Isidro! cuando ponías á los platos aquella cruz tan perfecta, tan perfiladita... R. I. P!»

—Lo que es *esto*, ni el agua del Santo lo borra!

Garci-Fernández.

Madrid 21 de mayo de 1901.

AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA

En un discurso pronunciado en Reus por el señor Pi y Margall, se ha congratulado de que, según él, la idea de la autonomía se haya hecho tanto paso como se ha hecho; se ha entusiasmado porque lo que quieren los federales lo quiera ya Cataluña (ilusión tiene el jefe de los federales) y hablando de la independencia que algunos desean, ha dicho:

«Con la independencia no lograría Cataluña más de lo que pueda adquirir con la autonomía. No podría dejar de seguir entendiéndose con las demás regiones de España, ya para su comercio, que tanto necesita de mercados, ya para el empalme de sus ferrocarriles, correos y telégrafos, ya para el uso de los ríos que bajan de otras regiones, ya para la validad de sus contratos y las sentencias de sus tribunales, ya para la defensa contra extrañas gentes. Y esto lo puede conseguir Cataluña, sin más que constituir con otras regiones un poder central que las rija y las gobierne en todos los comunes servicios y comunes intereses. Un poder central es conveniente y aun necesario, no sólo para vínculos de las regiones, sino también para vínculo de los demás pueblos de Europa, y allá en los futuros tiempos para reunir en un haz todo nuestro linaje.

»A la autonomía es á lo que debía aspi-

rar Cataluña y las demás regiones. Esto es lo que va sucediendo: la autonomía no es ya la aspiración de un partido, es la de todas las fracciones republicanas y aun de muchas que no se resisten á vivir sujetas al yugo de la Monarquía. Ya lo habéis oido; el alcalde de la ciudad, el señor Guasch y el señor Litrán y el señor Nougués, todos han convenido en que la autonomía hace hoy latir el corazón de casi todos los ciudadanos. Se ha cansado Cataluña de las trabas que á todo opone el Estado, de lo forzada que se ve á pedir la venia de Madrid para sus especiales intereses, siguiendo largos y enojosos expedientes á que sólo ponen término la influencia y el soborno. Quiere vivir libre, moverse en su vida interior sin que se le ate de pies y manos como de ordinario sucede.

»Lo que es absolutamente indispensable es definir y determinar los límites de la autonomía. Para eso los federales tenemos una norma segura. Vemos en todo ser orgánico una vida interior y otra de relación, y dejamos á las regiones todo lo que constituye su vida interior, y al Estado todo lo que á la vida exterior corresponde.

»Así el Estado ha de tener á su cargo la paz y la guerra con otras naciones, el Ejército y la Marina, la diplomacia y los consulados, los aranceles de aduanas, el comercio de región á región, la ley de la moneda, las pesas y las medidas, las leyes viales y las marítimas y la resolución de los conflictos que surjan entre región y región, restableciendo el orden donde los poderes regionales se reconocen incapaces de restablecerlo, y devolviendo la libertad á los pueblos que la tengan menoscabada por la tiranía. Corresponde todo lo demás á las regiones.

»Esa autonomía conviene destinarla. Nada ya de vaguedades ni de reticencias. Debemos decir todos lo que sobre este punto pensamos. Si así lo hacemos, no será difícil que lleguemos á un común programa».

Se nos figura que para rato tiene don Francisco y de esto de autonomía y independencia se ha dicho mucho y no se hará gran cosa.

LOS PAPAS Y LA HIGIENE

Con motivo de la conferencia dada en Anagni por el ilustre profesor Dr. José Calcagni, y de las consideraciones que éste expuso acerca de la higiene en Roma, recuer-

da *La Voce della Verità* interesantes datos sobre la influencia ejercida por el pontificado en la higienización de la Ciudad Eterna.

Citó el Dr. Calcagni el hecho de que durante la Edad Media, las malas condiciones higiénicas produjeron epidemias, siendo memorable la que de 1346 á 1350 costó la vida en Europa á 26 millones de habitantes, y añadió que en tanto que todo lo referente á la higiene era defectuoso en los países más adelantados, en Roma, por iniciativa de los Papas, se inauguró una verdadera campaña higiénica con la restauración de los acueductos, tan útiles posteriormente, que mientras en 1656 morían de la peste bubónica 60.000 personas en Génova y 400.000 en Nápoles (la mitad de la población), Roma, que en 1527, después del saco famoso, estaba reducida á 33.000 habitantes, subía á 109.279 en 1600, 141.781 en 1700 y á 226.222 en 1800.

Estos datos del ilustre conferencante y sus imparciales juicios dieron lugar á comentarios por parte de los anticlericales, á los cuales ha opuesto *La Voce della Verità* un autorizado y poco sospechoso testimonio, el del profesor Celli, que hablando de la higiene bajo el pontificado, exclama: «Gran lástima que ni siquiera una de las antiguas termas haya sido abierta. El renacimiento higiénico hubiese sido clásicamente perfecto».

Desarrollando esta indicación recordada por *La Voce*, ha dicho Celli que en aquella época gloriosa del renacimiento se perfeccionó la medicina y mantuvo su primacía y su genial carácter en Roma, pues mientras que, siguiendo las huellas de Hipócrates, los autores se preocupaban de la higiene individual más especialmente, florecía en la ciudad pontificia toda una escuela de higiene pública, y el agua, el aire, los alimentos, la profilaxis de las enfermedades endémicas, etc., fueron temas predilectos de obras apreciables para aquel tiempo, y que aún se pueden leer con interés.

Los más ilustres campeones de esta escuela romana de higiene pública en los siglos XVI y XVII, fueron: Alejandro Peirano, Andrés Bacci, Domingo Gagliandelli, Marcial Cagnati, Vicente Assari, Lucas Antonio Porzio y monseñor Girolamo Gastaldi, todos los cuales enseñaron, bajo la protección de los Papas, unos en la Sapienza y otros en el Colegio Romano.

De monseñor Gastaldi dice Celli: «Me depondrá en este último, ya porque fué de

LA FAJA ELÉCTRICA

LA FAJA ELECTRICA del Dr. Somma, con privilegio de invención, es el aparato al más tiempo más sencillo y más perfecto para la aplicación de la electroterapia. La electricidad es el más poderoso de los agentes físicos, base de la terapéutica moderna. La FAJA ELECTRICA, rinde todos los beneficios de este tratamiento, última expresión de la ciencia, que realiza verdaderas maravillas, como lo demuestran la multitud de certificados de médicos y enfermos que obran en nuestro poder. La curación de multitud de enfermedades que antes se tenían por incurables y eran de cronicidad desesperante, se consigue hoy con la electricidad que ha venido a concluir en el caos farmacológico. Y así con la FAJA ELECTRICA se obtiene la curación pronto y radical de todas las enfermedades nerviosas, estados neurasténicos, afecciones del cerebro y de la médula, parálisis, reumatismos y demás manifestaciones artísticas, dispepsias y atonía del estómago, debilidad genital, impotencia, esterilidad, tumores uterinos y ovaricos, histerismo, clorosis, antero, latente, retroversión, flecciones y trastornos del útero, y en general de todas las enfermedades crónicas. La electricidad que desarrolla la FAJA ELECTRICA se comprueba con los aparatos de precisión al efecto, voltímetro ó milíampérometro, ó con un timbre eléctrico cualquiera, que aplica los polos de la FAJA sonará en el acto. «Gabinete electro-terápico», Correos, 19, principal, Madrid. Horas, de 10 a 12 y de 2 a 4. Se envía gratis folleto explicativo.

UREÑA

Motores eléctricos.—Ventiladores.—Motores automóviles.—Máquinas de escribir la Dactylo.—Arcos voltaicos y lámparas incandescentes.—Portalámparas, interruptores, flexibles y toda clase de material eléctrico.

Fonógrafos

sistema Edison, franceses, alemanes, ingleses.—Cilindros en blanco baratísimos.—Idem impresionados por artistas notables—Operas, zarzuelas, jotas, flamenco y todo lo que se pide en canto, piano orquesta, bandas, etc.

VENTA DE MATERIAL ELÉCTRICO

UREÑA
Barquillo, 14. y Sauto, 1.—MADRID.
Teléfono, 90.



PAPEL

Se vende para envolver géneros de la Imprenta de este periódico.

Academia de Derecho «MORALES»

La más acreditada de Madrid y que mejores resultados ha obtenido en los exámenes de Junio y Septiembre.—Se admiten internos.—Se coula saepd árcos y encargados que escriben de provincias.

Directores: D. J. Morales del Campo y D. M. Antonio Valdeavilano
Calle de San Bernardo, 23 y 35—Madrid.

APRENDIZ

Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

FUERZA MOTRIZ

de 2 a 3 céntimos caballo-hora, ó sea de 3 a 5 céntimos kilovat-hora, con los gasógenos y motores a gas pobre.

M. Taylor y C.º de París
(Prilegiados)

Dirigirse en España á los señores SANSINENA E HIJOS, S. n. Sebastián.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En la Capital.

Fuera de la Capital.

Extrangero

Idem un año.

4'50 ptas. trimestre

5 » »

15 » semestre

30 »

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Salidas

Para Madrid y Barua. 6'30 y 14'25
Id. Francia 8'30 y 17
Pnigcerda, Ripoll, Olot. 11
Id. S. F. de Goixols. 8'30 y 17
Les Pianas, Olot, S. Juan 8'30

Entradas

De Madrid y Barcelona.. 9 y 17'35
» Francia. 7 y 14'50
Pnigcerda, Ripoll, Olot. 5
S. Felix de Guixols. 7 y 14'50
Les Pianas, Olot, S. Juan 14'14

INHALADOR "SOMMA"

Es desconsoladora la estadística que ofrecen las enfermedades pulmonares. Los antiguos sistemas curativos eran impotentes para curar el mal. Los medicamentos introducidos por la vía gástrica ofrecían en muchos casos serios peligros. Las sustancias anti-téticas halaban de cerca a los pulmones que no llegaban al pulmón, quedando la enfermedad al alcance de la misma con todos sus estragos y si se elevaba la cistis, era peor el remedio que la enfermedad, por los trastornos pústulos que ocasionalmente en sus misteriosas reacciones químicas. Hoy, por fortuna, los dos inconvenientes están solvidos, haciendo llegar los medicamentos al pulmón de una manera precisa, evitando la dosis necesaria y exclusivamente para la vía respiratoria. El INHALADOR "SOMMA", consigue este resultado, teniendo una necesidad de la ciencia. Con este sistema y con este aparato se llevan al pulmón directamente las sustancias anti-téticas y bactericidas y así destruyen todos los micro-organismos que andan en sus células. Así se obtienen beneficios en la tuberculosis, asma, catarrus crónicos, enfisema pulmonares, hiperemias, anginas, bronquitis simples, granulosas, clorósicas, diftericas, etc., etc. El INHALADOR "SOMMA" acompaña un antiséptico, que los médicos pueden en cada caso indicar el medicamento que haya de emplearse, pues por medio de cuadro e imponentes dictámenes, que el aparato lleva, las sustancias pueden ser inhaladas en estado gaseoso, líquido, polvoide o sólido. El INHALADOR, que tan importantes servicios viene á prestar á la ciencia, puede ser adquirido en médico precio por los señores médicos y por los enfermos. Estos pueden manejarlo por sí mismos fácilmente. De venta en las principales farmacias. Depósitos: Su autor, Arenal, 1; F. Gayoso, Arenal, 2, y Rodríguez, Mayor, 23, Madrid.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Esta enfermedad, tan molesta como peligrosa, obtiene completa y radical curación con el AUTO-MOTO-ELECTRICO Busacca. El herniario, además de las continuas molestias que sufre, está expuesto á que la hernia se estrangle. En este caso ya no le queda más recurso que someterse á una operación tan peligrosa como ineficaz, porque un 50 por 100 de los operados sucumben; ineficaz, porque el 33 por 100 de las hernias sufridas reaparecen. La ciencia estaba, pues, sumida ante esta enfermedad terrible. Era preciso curar la hernia y evitar la radicamenta. Esto ha venido á conseguir, por fortuna, el AUTO-MOTO-ELECTRICO. El aparato, además de contentarlo, sin ocasionar molestia por su triple elasticidad, desarrolla en contacto con el cuerpo, una corriente eléctrica continua que no ocasiona sensación ninguna. Sabido es que el efecto tónico de la electricidad activa las fibras orgánicas, y así al actuar sobre el campo de la hernia da vigor á los tejidos relajados, y estos con nueva vitalidad se vigorizan y cierran el anillo dilatado por donde escapaban las asas intestinales. Así el AUTO-MOTO-ELECTRICO realiza la completa curación radical. Cinco años de éxito, con patente de invención. Para comprobar si el aparato funciona, basta con ponerle en contacto con un timbre eléctrico y éste sopará en seguida. Ciudad de Valencia.

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL, ARENAL, 1. MADRID.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., etc.

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.